

RESPUESTA RÁPIDA en terremotos

La UME es la única unidad militar del mundo que cuenta con un equipo de búsqueda y rescate urbanos acreditado por la ONU



El equipo USAR recibe la información básica sobre la zona del seísmo, tras lo cual pasan un reconocimiento médico; mientras, sus compañeros

MAÑANA lluviosa y fría en Torrejón de Ardoz (Madrid). Los miembros del equipo de Búsqueda y Rescate Urbanos (USAR, por sus siglas en inglés) de la Unidad Militar de Emergencias se enfrentan a una jornada de adiestramiento rutinaria, algunos, en la propia base aérea y otros en lugares cercanos. En pocos minutos la situación cambia radicalmente. A las 9.10 su responsable, el comandante Javier Moreno, recibe un mensaje: el equipo ha sido activado, a requerimiento de las Naciones Unidas, para localizar y salvar a las víctimas de un

terremoto. En seis horas, un grupo de 40 personas, debe estar volando hacia la zona del planeta donde se ha producido la catástrofe a bordo de un avión C-130 *Hércules*.

El primer paso, localizar y reagrupar a todos los miembros del equipo en la sede del I Batallón de Intervención en Emergencias. Algunos se encuentran allí mismo haciendo la instrucción de educación física, otros están de ejercicios en el pantano de San Juan (Madrid) y, los más lejanos, realizando prácticas de búsqueda y rescate en distintas presas de Guadalajara. «Afortunadamente todos están junto

a sus mandos directos y localizarlos y alertarlos ha sido sencillo», puntualiza el comandante Moreno. «Siempre lo hacemos de dos formas, mediante mensajes SMS y con llamadas telefónicas. Así nos aseguramos de que les ha llegado el aviso».

Una vez reagrupados, reciben la primera información de la misión para la que han sido activados. Son pocos datos: el lugar donde se ha producido el seísmo, su magnitud y la información meteorológica de la zona afectada, para que a su equipo estándar añadan ropa de abrigo, prendas para protegerse de la lluvia o ligera para el calor.

El siguiente paso, indispensable antes de salir hacia cualquier emergencia, es superar un reconocimiento médico. «Comprobamos que todos tienen la cartilla de vacunación al día —explica el capitán médico Manuel Serrano—, les tomamos la temperatura y rellenan un cuestionario en el que les preguntamos, entre otras cosas, si padecen alguna enfermedad o proceso infeccioso o si han sufrido molestias en los últimos días. Si vemos que alguien presenta alguna anomalía, pasa al despacho del médico y le realizamos un reconocimiento más en profundidad».

Mientras los miembros del equipo USAR pasan el reconocimiento mé-

En seis horas se preparan para volar a cualquier punto del planeta

nosotros, integrarnos con los oficiales de enlace del organismo que conduce la emergencia y seguir manteniendo el flujo de información con España, con nuestro Cuartel General».

Durante las labores de carga, y antes de que los camiones salgan hacia la pista donde les espera el avión *Hércules*

donde se ha producido el terremoto, las características de los edificios del lugar o el estado en que se encuentran las áreas más afectadas.

PERSONAL Y MEDIOS

El equipo USAR de la UME activado durante el último ejercicio estaba compuesto por 40 personas, pero podría haberse incrementado hasta 60, según las necesidades del país que haya sufrido el terremoto así como de la capacidad de transporte del grupo.

En este supuesto se utilizó un *Hércules* C-130 pero el equipo también puede viajar en helicópteros *Chinook* de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército



Los miembros de la UME cargan todo el material que necesitarán en la misión a la que se desplazarán a bordo de un avión C-130 *Hércules*.

co, compañeros suyos de la UME se afanan en cargar en cuatro camiones todo el material logístico, de búsqueda y de rescate que volará con ellos. «La capacidad logística es fundamental para no depender para nada del país donde estemos. Y no se trata sólo de tener agua y comida, sino de contar con servicios, duchas, alojamientos... Nosotros montamos una base de operaciones en la que se encuentra la zona de vida, donde la gente come y descansa, y la zona de trabajo», explica el comandante Moreno. «También es importante contar con un puesto de mando para poder coordinarnos entre

que les llevará al lugar de destino, los responsables del equipo comprueban que las cajas contienen el material que deben llevar. También que los miembros del equipo tienen toda la documentación personal en regla.

Y una vez en la estafeta, cuando el material se ha cargado en el avión y los miembros del equipo están solos esperando la hora del embarque, su jefe les informa de la misión encomendada con más detalle; todos los datos que el Cuartel General ha generado desde que fueron activados y que hacen referencia, entre otras cuestiones, a las condiciones sanitarias de la zona

de Tierra o un *Boeing* 707 del Ejército del Aire. También se puede transportar mediante vehículos terrestres si el sismo se hubiera producido en una zona lo suficientemente cercana.

En este ejercicio, además, formaban parte del equipo cuatro perros adiestrados con sus dos guías. «Son unos animales excepcionales, el ser humano no ha encontrado ninguna máquina mejor que el perro para las misiones de búsqueda, aunque lo ha intentado. Sus capacidades olfativas son únicas, cuando marcan de manera positiva es que hay una persona viva», puntualiza el comandante Moreno. El número de



Luismi Ortiz/UME

El equipo USAR realiza un ejercicio de rescate durante las pruebas de evaluación a las que le sometió la ONU durante cinco días el pasado año en Madrid.

perros que viaja a una zona siniestrada depende también de la magnitud del terremoto y de los medios de proyección con los que cuente el equipo. En la Unidad Militar de Emergencias tienen 40 animales adiestrados para participar en emergencias de este tipo.

Además de los grupos de búsqueda —con doble capacidad cinológica y técnica— y rescate, la estructura del equipo USAR de la UME está compuesta de mando y control, plana mayor, y personal de telecomunicaciones, logística y asistencia sanitaria.

Para el trabajo de búsqueda, el equipo dispone, además de los perros, de geófonos, sensores de movimiento que se sitúan a lo largo de los escombros. Uno de estos aparatos lleva una centralita que identifica, mediante el sonido, los movimientos que se producen debajo de los cascotes. También cuenta con cámaras de distintos tamaños que ayudan a localizar a las víctimas.

RESCATE Y ESTABILIZACIÓN

El equipo viaja a la zona siniestrada con todo lo necesario para rescatar a las personas que previamente han sido localizadas bajo los escombros. Dispone de herramientas de corte y perforación así como sensores para valorar atmósferas peligrosas «porque

en un terremoto siempre se producen fugas de gas, gasoil y otros fluidos que tenemos que valorar en todo momento», puntualiza el comandante Moreno quien considera fundamental, además de todos estos medios, contar con una capacidad logística autónoma para no depender del país anfitrión y poder sobrevivir durante siete días y así cumplir la misión que les han encomendado.

El equipo de tipo medio trabaja en un punto durante siete días seguidos, las 24 horas

En su opinión, también es muy importante contar con la capacidad sanitaria necesaria que, por un lado, garantiza la propia seguridad del equipo desplazado y, por otro, le capacita para estabilizar a las víctimas. «Hasta que hagamos su traspaso al país anfitrión, a su cadena sanitaria, la responsabilidad de la estabilización inicial de los heridos nos corresponde a nosotros»,

explica el jefe del equipo USAR. Para ello cuenta con cuatro efectivos, un médico, un enfermero y dos técnicos sanitarios. Todos ellos van cargados con mochilas de soporte vital avanzado, un equipo muy ligero y de poco volumen para que puedan ser proyectados de manera rápida.

La UME siempre tiene un equipo USAR disponible para ser enviado a una zona azotada por un seísmo. En 2012 la responsabilidad ha recaído en el del I Batallón de Intervención en Emergencias cuya sede está en Torrejón de Ardoz (Madrid), pero cada uno de los restantes batallones de Sevilla, Valencia, Zaragoza y León disponen de grupos similares que irán rotando anualmente en estas misiones.

«Todos los miembros que componen el equipo USAR se instruyen constantemente y saben realizar sus funciones a un nivel muy alto —puntualiza el comandante Moreno—. Además, siempre hay gente preparándose para, en un futuro, formar parte del mismo».

CERTIFICACIÓN DE LA ONU

El simulacro del equipo USAR finalizó justo antes de que el avión comenzara a rodar por la pista de despegue. Esta vez también ha conseguido activarse en el tiempo establecido, como en todos los ejercicios que ha realizado desde que hace un año la UME recibiera la acreditación de las Naciones Unidas para formar un equipo de búsqueda y rescate urbanos.

La UME decidió presentarse a las pruebas de evaluación tras colaborar en el terremoto sufrido por Haití en 2010 y comprobar que era mucho más efectivo trabajar en estos escenarios bajo el paraguas de las Naciones Unidas, con unas capacidades estandarizadas y en colaboración con equipos similares de otros países.

Actualmente existen 32 equipos USAR en todo el mundo, dos de ellos españoles. Uno es el del ERICAM (Unidad de Emergencias y Respuesta Inmediata de la Comunidad de Madrid) y el otro el de la UME que, además, es el único de carácter militar. Los dos superaron juntos el proceso de certificación de las Naciones Unidas hace un año. «La UME aprovechó que

el ERICAM ya tenía adjudicada fecha para su evaluación y nos presentamos con ellos», explica el comandante Moreno. «Así ganamos tiempo porque normalmente la ONU tarda entre dos y tres años en darte una fecha para la realización de las pruebas acreditativas como equipo USAR».

Esta evaluación se realizó a lo largo de cinco días, tiempo durante el cual fueron valoradas hasta 140 capacidades distintas de la unidad. En un primer lugar, la UME tuvo que demostrar, mediante documentos, cómo es su organización y cómo están diseñados sus planes de alerta y de instrucción. Posteriormente, realizaron ejercicios que abarcaban desde la activación del grupo hasta su desmovilización una vez finalizada la misión en la zona afectada por el terremoto.

«Nos hicieron pruebas muy variadas, desde las propias de buscar y rescatar, hasta trabajos con herramientas en unas condiciones muy complicadas. Teníamos que demostrar que éramos capaces de mantener esa intensa capacidad de trabajo de forma permanente», recuerda el comandante Moreno.

Durante estas pruebas, el equipo de la UME simuló todos los pasos que debe realizar en una emergencia real comenzando por su traslado al aeropuerto, el control de pasaportes, de la carga y de los perros, el despegue y el aterrizaje.

También estableció contacto con las autoridades locales responsables de la gestión de la emergencia, simuló el paso de fronteras y el control de los visados y puso en marcha el RDD (Centro de Acogida y Repliegue).

Posteriormente, se trasladó a la zona afectada, e instaló el OSOCC (Centro de Coordinación de las Operaciones sobre el terreno) y la base de operaciones. También realizó un reconocimiento exhaustivo de la zona asignada, llevó a cabo las primeras actuaciones de rescate e incorporó a otro equipo USAR extranjero a la misión.

Estos ejercicios se desarrollaron en distintas localizaciones de la Comunidad de Madrid que, todas juntas, simulaban un país ficticio: Matugenia. Una de ellas era la propia base aérea de Torrejón de Ardoz, donde se ubica la sede del Cuartel General de la UME y su I Batallón de Intervención en Emergencias. Las otras fueron la Escuela Nacional de Protección Civil, en Rivas Vaciamadrid, el antiguo hospital



Miembros de la UME simulan la búsqueda de supervivientes de un seísmo entre los escombros.

de la Barranca, en Navacerrada, y el acuartelamiento de Santa Teresa.

Una vez superadas las pruebas y recibida la acreditación correspondiente, el equipo pasó a estar a disposición de la ONU para ser empleado, previa autorización del Gobierno español, en cualquier emergencia sísmica cuando el país afectado solicite ayuda internacional. «Aunque trabajamos con las capacidades establecidas por las Na-

ciones Unidas, también podemos hacerlo en el marco de la Unión Europea, mediante acuerdos bilaterales entre los distintos gobiernos», explica el responsable del equipo USAR.

MAYOR OPERATIVIDAD

Los equipos USAR pueden ser de tipo pesado y medio. El de la UME es de tipo medio lo que implica que puede trabajar solamente en un lugar de la zona siniestrada durante 24 horas siete días. Los de tipo pesado están capacitados para hacerlo durante ese tiempo pero en dos puntos distintos. La UME tiene previsto pedir la certificación como equipo pesado para el año 2016.

Las Naciones Unidas decidieron establecer los equipos USAR (*Urban Search and Rescue*) en 1991. Para ello creó el grupo Consultor de Búsqueda y Rescate Internacional (INSARAG) cuyo objetivo no era otro que establecer unas pautas mínimas que debían cumplir aquellos equipos que participaran en una emergencia internacional de gran magnitud así como mejorar su coordinación. «La ONU se había dado cuenta de que cada país proporcionaba capacidades de búsqueda y rescate pero no viajaban con autosuficiencia logística. En consecuencia, a los anfitriones se les creaba más una carga que una ayuda», explica el comandante Moreno.

Sin embargo, según las directrices establecidas por INSARAG, el país anfitrión, el que ha sufrido el desastre y solicita ayuda internacional, debe proporcionar los vehículos y el carburante, la madera para el apuntalamiento de los edificios afectados y garantizar la seguridad del personal que participa en la operación. Es INSARAG quien, desde 2005, evalúa a aquellos equipos que quieren formar parte de esta organización. Sólo califica un máximo de cinco al año.

Elena Tarilonte

Fotos: Hélène Gicquel